



Entrevista a Javier Cercas

Valentina Sturli

Università di Chieti-Pescara, Italy

François-Xavier Guerry

Université Clermont Auvergne, France

vs *¿Influyó su formación de filólogo y comparatista en su manera de escribir narrativa? ¿Cuándo empezó a surgir la necesidad de crear mundos narrativos en vez de limitarse a interpretarlos?*

jc Creo que sí influyó, y además mucho. Creo que sólo me encontré a mí mismo como escritor cuando conseguí aunar en mis libros al narrador y al filólogo, o por lo menos sacar partido, como narrador, de mi formación filológica. Por otra parte, empecé a imaginar que podría ser escritor en la adolescencia, justo cuando perdí la fe y empecé a leer de una manera distinta, ya no sólo para entretenerme sino también para conocer: la literatura para mí es un placer, pero también es una forma de conocimiento. Eso sólo lo supe en la adolescencia y ahí es cuando empecé a imaginarme a mí mismo como escritor, y no sólo como lector.

vs *De cierta forma sus novelas siempre llevan aparejado un proceso de investigación, de profundización cognitiva, tanto cuando se trata de hechos reales*

como de hechos ficcionales. ¿Hay una dimensión detectivesca, policíaca en su escritura? En caso afirmativo, ¿qué aspectos de este tipo de narraciones le parecen más acordes con su carácter desde el punto de vista de los procedimientos formales?

jc Me interesa mucho el rigor constructivo de la novela policial, su carácter de novela de aventuras, incluso épica, su falta total de pretensiones – su humildad – y también su naturaleza indagatoria, muy apta para el pensamiento: Ricardo Piglia dijo que el detective era el último filósofo, y yo creo que tenía razón. Por otra parte, Borges, que adoraba las novelas policíacas, dijo que todas las novelas son policíacas; yo lo que sé – y lo que de algún modo intenté mostrar en *El punto ciego* – es que todas mis novelas lo son, y que también lo son todas las novelas que me importan, desde el *Quijote* para acá, al menos en la medida en que en todas hay un enigma y alguien que se propone descifrar ese enigma: eso es la

esencia del género policial (su esencia indagatoria, filosófica).

vs *A su parecer, ¿sigue teniendo sentido hablar hoy en día de un canon literario (no necesariamente circunscrito al ámbito occidental)? Y si la respuesta es afirmativa, ¿quiénes son los autores contemporáneos de los que no se puede prescindir?*

jc El canon existe: lo hacemos cada día, con nuestros gustos y nuestros disgustos, con lo que opinamos o no opinamos, con lo que escribimos y sobre quién lo escribimos. Pero el canon de verdad lo hace el tiempo, que es el único crítico literario infalible. En cuanto a mi propio canon, si se refiere a los autores vivos ahora mismo lo encabezarían dos: Mario Vargas Llosa y John M. Coetzee. Pero incluiría también a escritoras como Alice Munro o Svetlana Alexievitch.

vs *¿Cuáles son sus modelos literarios europeos? ¿Hay alguna figura de un intelectual italiano — contemporáneo o de las décadas pasadas — que se le antoje especialmente simpática o afín?*

jc La literatura italiana fue muy importante para mi formación (y lo continúa siendo). Italo Calvino fue esencial en un determinado momento; luego también lo han sido, por distintos motivos, Levi, Sciascia o Buzzati. De joven no aprecié demasiado a Lampedusa, pero ahora *Il Gattopardo* me parece

una de las mejores novelas del siglo XX. Como intelectual público Pasolini me interesa mucho: su libertad, su independencia, su desgarró. Por lo demás, la literatura italiana es tan rica que siempre estoy descubriendo cosas nuevas; hasta hace poco no había leído a Ennio Flaiano — a quien sólo conocía por sus guiones — o a Beppe Fenoglio: *Una questione privata* es sin duda una gran novela.

vs *¿Qué opina usted del juicio de valor aplicado a los textos literarios: ¿(todavía) se puede decir que una novela es más bella, compleja o valiosa que otra? En su opinión, ¿qué es lo que constituye el valor primordial de una novela?, ¿qué le motiva a comprarla, qué elementos hacen que tenga ganas de leerla o, por el contrario, le desaniman a hacerla?*

jc Ya digo que para mí la literatura es antes que nada un placer, como el sexo; pero también es una forma de conocimiento, igual que el sexo: por eso, cuando alguien me dice que no le gusta leer, lo único que se me ocurre es darle el pésame, acompañarle en el sentimiento. Por supuesto que creo en los juicios de valor aplicados a los textos y por supuesto que yo puedo decir si me ha gustado más o menos una novela, si me ha parecido más o menos compleja o interesante; otra cosa es que a usted se lo parezca también. Tal vez no: la literatura es algo

personal e intransferible, porque consiste en el comercio del lector con el texto; y, como cada lector es distinto, cada texto acaba siendo también distinto. Pero eso no significa que no existan novelas mejores y peores, sólo que, como antes le decía también, únicamente hay alguien que tiene la verdad sobre ese asunto: el tiempo. Los demás apenas tenemos opiniones, gustos, que podemos discutir o refutar, pero que sólo son eso. ¿El valor primordial de una novela? Que me arrastre, que me sumerja en un mundo que imita al real y que a la vez es distinto del real, que me permita vivir más, de una manera más rica, más intensa y más compleja. Para eso sirve la literatura, ¿no?

vs *¿Cuál cree que será el género literario más practicado en las próximas décadas, y por qué? ¿Seguiremos hablando de una hegemonía de la novela o emergerán nuevas formas literarias tal vez poco practicadas en la actualidad?*

jc No lo sé. Lo que sí sé es que, de todos los grandes géneros literarios, la novela es el más joven: de hecho, como género literario serio, apenas se practica desde hace un siglo; antes era poco más que un entretenimiento (eso era en la época de Cervantes y luego en la de Sterne y luego en la de Balzac; contra eso se rebeló Flaubert, y así se originó la novela moderna,

la novela como género equivalente en seriedad a la poesía o al teatro). Y, como género que todavía está en pañales, la novela tiene muchísimas posibilidades que todavía no hemos explorado y que ojalá se exploren. ¿Surgirán géneros nuevos? Lo que es seguro es que surgirán formas nuevas de los viejos géneros, y que probablemente esas serán las grandes novedades de las próximas décadas. Si es que las hay.

vs *¿Cuál cree que es la función del crítico literario hoy en día? ¿Aún son capaces las figuras de este tipo de hacer de mediadoras para el público e influir eficazmente en la recepción de los textos a través de los medios tradicionales (artículos académicos, prensa, programas de radio o televisión), o están surgiendo nuevos espacios y formas que harán que los anteriores resulten obsoletos?*

jc Tampoco lo sé. Pero ahora mismo la crítica literaria, en todas sus formas (desde el reseñismo periodístico hasta el estudio académico), me parece más necesaria que nunca, porque se publica más que nunca y, en medio de toda esa hojarasca, necesitamos orientación y reflexión. Eso es lo que aporta la buena crítica, y sin una buena crítica no existe una buena literatura (sin contar con que la mejor crítica también es literatura: Eliot, Borges, Auden etc).

vs *En los últimos años la narrativa se está desplazando decididamente hacia la investigación de hechos que han ocurrido realmente o dotados de una fuerte base en la realidad, como las novelas de no ficción, las (auto)biografías, las memorias. ¿Verdaderamente estamos asistiendo a un descenso del índice de ficcionalidad en las narraciones? ¿Interesa menos la “fantasía”, al menos en los productos considerados como highbrow, mientras que las narraciones de invención permanecerían hegemónicas en los géneros tradicionalmente considerados como midcult, como la novela policíaca, lo fantástico, la literatura de horror, la literatura infantil, etc.?*

jc Es una muy buena pregunta para la que no tengo una respuesta. Es posible que sea verdad lo que usted dice, a juzgar por ejemplo por lo ocurrido con mis novelas: suelen apreciarse más por los *highbrow* las novelas sin ficción (o casi sin ficción) que las otras. De todos modos, yo no estoy seguro de que mis novelas sin ficción sean mejores que mis novelas con ficción, pero sí creo que mis novelas con ficción, por el hecho de serlo (y algunas, encima, adscribibles a un género teóricamente menor como el policial), a veces se han considerado menores. Insisto: es muy posible que lo que usted dice sea verdad, pero no estoy seguro de que esa verdad responda a la superioridad

de la no ficción sobre la ficción. Yo no creo que la ficción literaria esté muerta. En absoluto. Yo creo que la calidad literaria de una novela no depende de si es ficción o no lo es. Depende de otras cosas. En mi caso, yo empecé a escribir novelas sin ficción cuando nadie hablaba de ese género (igual que empecé a escribir autoficción cuando esa palabra no había entrado en circulación) y lo hice por necesidad, porque creía que las novelas que estaba escribiendo exigían prescindir de la ficción. Es verdad que luego, en los últimos años, mucha gente ha escrito ese tipo de novelas y que yo he vuelto a la ficción, no para llevar la contraria (aunque también, me temo), sino porque ahora necesitaba la ficción. Lo cual no significa que en el futuro – tal vez en un futuro muy próximo – no vuelva a la no-ficción. En el fondo, como ve, esta es en gran parte una discusión falsa. Lo que cuenta no es si una novela tiene ficción o no, sino si es buena o mala. Todo lo demás es verborrea.

vs *En cuanto escritor, ¿cuál es su relación con los críticos literarios? ¿Leer una crítica (positiva o negativa) de una de sus novelas alguna vez le ha enseñado algo? ¿Piensa usted que las críticas también les sirven a los escritores para aprender algo, o solamente a los lectores para decidir si leer o no una novela? ¿Hay una permeabilidad*

y la posibilidad de una relación entre quien escribe y quien interpreta?

JC La respuesta es sí, por supuesto. Hemingway aconsejaba a los escritores no leer las críticas de sus libros, porque, decía, si te crees las buenas también te tienes que creer las malas. Como chiste está bien, pero yo no estoy de acuerdo, o no del todo (y desde luego no creo que se trate sólo de creerse o no al crítico). Por una parte, como lector yo quiero que el crítico me diga si, según su criterio, tengo que leer un libro o no. Pero, como escritor, yo sé cuándo un crítico acierta y cuándo no acierta, porque nadie conoce mis libros mejor que yo; y también sé que hay críticos que me iluminan, que me estimulan, que me dicen de mis libros cosas que yo no sabía. Esos son los grandes críticos, para un escritor, y de esos hay poquísimos. Pero son indispensables: sin ellos no hay gran literatura.

FXG *Usted es un hombre polifacético, que ha cultivado varios géneros (el relato en El móvil, la novela, el artículo de opinión) y ha hurgado en varias venas literarias (la novela negra, recientemente, con Terra alta y su héroe, Melchor Marín, que reaparece en Independencia y El castillo de Barbazul). ¿Cuáles son los próximos géneros (codificados, en particular), si los hay, en los que le gustaría probar suerte? ¿Tiene otros proyectos, se adentrará en territorios todavía*

sin descubrir (poesía, novela sentimental, fábula, lo que sea)?

JC La respuesta es sí: yo he dado por cerrada la etapa de *Terra alta*, aunque en teoría queda una novela por escribir, o más bien por publicar, porque está prácticamente escrita. Ese período se acabó de momento y lo que estoy haciendo ahora es buscar, dentro de mí mismo, un escritor nuevo y distinto, que me permita decir cosas nuevas. Eso es lo que, desde mi punto de vista, debe hacer un escritor: no conformarse con el escritor que ya es, con la fórmula más o menos acertada que ha encontrado, sino buscar dentro de sí mismo todos los escritores que puede ser; igual que lo que debe hacer una persona es, tal vez, buscar todas las personas que lleva en sí misma, todas las versiones o variantes o avatares posibles de sí misma. El cardenal Newman, según Joyce el mejor prosista de la lengua inglesa (o simplemente su prosista favorito), decía que vivir es cambiar, y que ser perfecto es haber cambiado a menudo. Eso tal vez también se aplica a los escritores.

FXG *Le leemos en El País, en la crónica dominical “Palos de ciego”, así como en alguna que otra tribuna, incluida aquella en la que hace poco anunció que votaría a Pedro Sánchez en las Elecciones generales del 23J. ¿Puede decirnos cómo escribe sus artículos,*

si tiene algún ritual de escritura o momentos predilectos para tomar la pluma (las preguntas se aplican al resto de su prosa)? ¿Qué es lo que le inspira en la actualidad y el flujo constante de noticias? ¿Cómo se mantiene informado? ¿Se aburre a veces de esta cita repetida con el lector de periódicos? ¿Está usted siempre inspirado o el síndrome de la página en blanco es una amenaza mayor que cuando se dedica a la narrativa? ¿Tiene la misma relación con la escritura por así decirlo periodística que con sus novelas, la misma relación con el lector?

JC No soy periodista, y cada vez que me han dado un premio de periodismo he dicho lo mismo (después de agradecerlo): que me siento un impostor. Sin embargo, me gusta mucho escribir en la prensa, he aprendido muchísimo haciéndolo y me planteo los artículos con la misma seriedad con que me planteo las novelas o los ensayos. Simplemente, se trata de un género distinto, no un género menor (la prueba es que en España ha dado los más grandes escritores modernos, por cierto, como Ortega o Azorín, cuya obra se escribió prácticamente por entero en los periódicos). De hecho, quien piensa que es un género menor no sabe qué es la literatura: en literatura no existen géneros menores o mayores; existen sólo formas menores o mayores de usar los géneros. Por lo demás, sólo diré

que, para mí, escribir un artículo se parece mucho más a escribir un poema que a escribir una novela: tiene que tener una extensión breve y precisa, y te debe salir de una forma casi diría que espontánea, como una reacción natural y casi inmediata a cosas que lees, que ocurren o que se te ocurren. En fin: así los escribo yo. Y los corrijo tanto como mis novelas. Y los considero tan importantes (es decir, tan poco importantes) como mis novelas. Aunque también es verdad que lo más importante que tengo que decir lo digo en mis novelas, y que mi verdadero yo está en mis novelas, aunque sólo sea porque los artículos los escribe mi parte racional, mientras que mis novelas las escribe mi parte racional pero también mi parte irracional. De todos modos, bien pensado esto también ocurre en algunos de mis artículos, los más literarios y los menos ensayísticos. En fin: como ve, todo está muy entreverado, y por eso no es fácil dar respuestas definitivas.

FXG *Con motivo del estreno de El impostor (2015) declaró usted que “quien no quiera meterse en líos, que no escriba”. ¿Pero no es agotador, para un autor popular como usted, estar frecuentemente en el punto de mira y ser el blanco de las iras de ciertos grupos (vienen a la mente los nacionalistas catalanes, por ejemplo)? ¿Cómo se enfrenta a estas polémicas, a estas*

reacciones desmesuradas, a esta arena a la que a veces dan lugar las redes sociales y los grandes medios de comunicación? ¿Es este el destino inevitable de un intelectual mediático en 2023?

JC Es agotador, sí, y a veces – muchas veces – me dan ganas de mandarlo todo a la mierda, me pregunto por qué tengo que meterme en tantos líos y hablar de cosas tan controvertidas y decir cosas a menudo tan impopulares. Pero la verdad es que no puedo evitarlo: soy un charlatán, no sé callarme, no me da la gana de callarme. Por otra parte, una cosa son las controversias que provocan las novelas – estas son inevitables para un novelista – y otra son las controversias que provocan mis artículos o mis opiniones digamos políticas. Estas últimas me las podría ahorrar, desde luego, pero lo cierto es que soy un idiota que cree que, además de ser un novelista, soy un ciudadano común y corriente y por lo tanto tengo una responsabilidad en lo que ocurre a mi alrededor, porque política viene de *polis*, que viene a significar *ciudad*, y la ciudad es de todos, y porque

democracia significa poder del pueblo, y el pueblo somos todos. ¿Este es el destino inevitable de un intelectual mediático en 2023? Iba a decir que no me considero un intelectual mediático, pero la verdad es que, nos guste o no, en 2023 todos somos mediáticos – porque estamos en los medios, aunque yo no tenga felizmente redes sociales – y todos somos intelectuales – porque todos participamos en el debate público. Así que no sé si es el destino de todos, pero está visto que es el mío. Lo asumiré de la mejor forma que pueda.

FXG *¿Qué valoración hace de la literatura española actual?*

JC No conozco todo lo que se escribe ahora mismo, por supuesto, pero, en general, mi impresión no es mala. Hay poetas muy buenos, buenos narradores, articulistas interesantes. Respecto al pasado, tal vez lo que más llama la atención, como en todas partes, es la incorporación de las mujeres; hay más escritoras que nunca, y algunas están muy bien. Así que, al menos literariamente, no soy pesimista.